

II FIESTA DE LA VENDIMIA AMPURDANESA



La explanada del Castillo de Peralada estaba batida por el sol. Un sol fuerte, de pleno verano, sin sombra en donde cobijarse. Mucho público buscó la sombra de los sauces de los jardines y presenciaron la fiesta un poco de lejos. A las autoridades le recibió un bautismo de sol, pero pronto las torres del palacio les alargaron una acogedora sombra, pero la prensa resistió bien a primera fila con muchas gotas de sudor y mucho parlamento para anotar.

—Hasta los bolígrafos van ha derretirse —susurraba un colega.

El sol parecía querer dorar definitivamente las uvas de la comarca.

La segunda fiesta de la Vendimia del Ampurdán resultó un éxito y agrupó a una gran cantidad de asistentes venidos de diferentes pueblos en una magna concentración de cooperativas y vinateros de la comarca. El palacio de Peralada, para tantas cosas marco extraordinario, lo resulta también para esta fiesta.

—La gente de la viña siempre hace las cosas bien hechas —decía otro colega como alegoría a la brillantez de la fiesta y a la calidad de los caldos ampurdaneses.

La ofrenda de los frutos de la viña resultó muy vistosa por el desfile de bellas muchachas, muchas de ellas ataviadas con traje regional, que se acercaron a la prensa para depositar su dorada carga.

—¡Prensa hidráulica! —concretaba el mismo colega para evitar confusionismos.

Las cooperativas que participaron fueron: “Bodega”, de Espolla; “El Parral”, de Campmany; “Ricardell”, de Pont de Molins; Agrícola, de Palau Sabardera; Agrícola, de Mollet de Peralada; “La Bodega”, de Rosas; “Alt Empordà” de Vilajuiga; “San Julián”, de Rabós de Ampurdán; Agrícolas de Pau y Vilamaniscle, y “Cavas del Ampurdán”, de Perelada.

La elaboración del primer mosto fue seguida con curiosidad, para estallar en aplausos al ver aparecer el vino. Bendecido por el Rvdo. don Pedro Juandó, cura párroco de Peralada, dio paso a los parlamentos. Don Joaquín Gironella, Delegado comarcal sindical, recordó la idea lanzada por el semanario “Ampurdán” y don Juan Prades, Delegado provincial, elogió el éxito del vino ampurdanés en el mercado y anunció el nombramiento de Presidente de Honor de la Fiesta en la persona de don Miguel Mateu. Este agradeció el nombramiento con su habitual modestia, pero el señor Gobernador Civil, don Víctor Hollín, puso de manifiesto el ejemplo de virtudes que se anidan en don Miguel Mateu.

Después de estos parlamentos, en la Capilla del mismo Palacio, dedicada a Nuestra Señora del Carmen, fue ofrecido el primer mosto ante el altar, con unas palabras del cura párroco.

La gente, durante la misa, prestó una gran atención a los abanicos. De todas clases e improvisados. Bajo el artesonado de la capilla el frescor resultaba delicioso.

En los jardines del Palacio se celebraron audiciones de sardanas y una actuación del “Esbart de Dansaires de Figueras”.

A un miembro de una cooperativa le pregunté por el futuro del vino.

—La gente prefiere vino de calidad. Si bien se ha perdido el consumo de vino en la taberna de nuestros antepasados, ha ganado en cambio el consumo familiar, con vino embotellado.

—¿Dulce o seco?

Los vinos del Ampurdán tienen unas graduaciones medias de 12 y 13 grados, pero se dan algunos de hasta 15 y 16 grados, principalmente en las zonas de Llansá, Colera y Puerto de la Selva. En Peralada y Espolla se han inclinado por el champán y fue precisamente un champán ampurdanés, el de Peralada, el escogido para figurar en la mesa del Presidente Eisenhower en su visita a España.

—¿Podemos competir con los vinos de las comarcas españolas más famosas?

—Sin despreciar a ninguno de ellos, el vino ampurdanés puede ponerse a la altura del vino del campo de Tarragona o de la Mancha.

La fiesta terminó pronto porque al día siguiente esperaba a todos a punto de alba. Las viñas tenían su fruto maduro y era ocasión de aprovechar el tiempo. La gran fiesta de la vendimia seguía un poco más, pero esta vez sobre la realidad del campo.

J. M.^a B.